

AMÍLCAR OSORIO

DE VANA STANZA

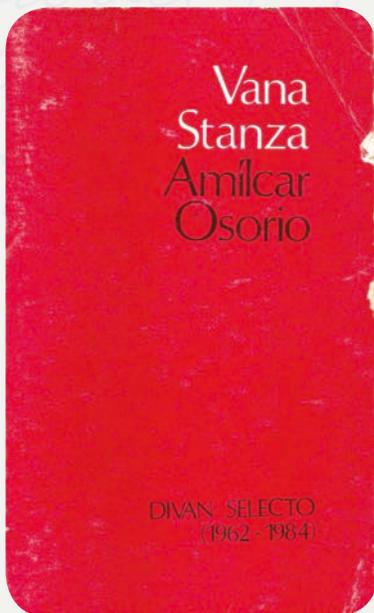
SERVICIO GENERAL DE LA CASA

Hemos en la alteza puesto halcones,
cuasistelas y astropulsos de variante simetría.
Y en los jardines, hambrientas martas
de amplios ojos y gestos fáciles, y en las foces
de los huertos hemos acomodado felices garduñas
y lujosos perros para que vengan a las mesas
y devoren acosados el despilfarro de los huéspedes.

De los artesonados hemos colgado pájaros violentos
y audaces gajos del más variado aroma;
en los muros, retratos con nostálgicas leyendas,
rasos damascos de complicadas procedencias,
y en los sueños, muelles tapices sin horizonte,
con armiños reclinados y frutereros asombrosos.

En los patios, fuentes; en los huertos, plantas
ampulosas, domésticas antorchas, vientos
y faisanes inquietos, trozos de firmamento.
Divanes en las galerías, cojines y palmas
en distintas partes; príncipes con librea
de criados, y pasiones de comarcas distantes.

Que se haya dispuesto como marco soberbio
a su presencia.



SERVICIOS DE CAMPO

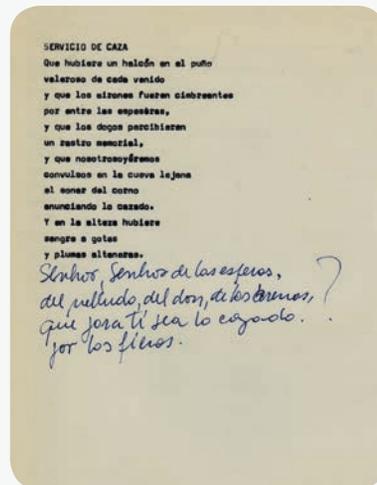
En la comarca boreal, sobre peñascos
abrasados por parásitas sedosas,
hemos detonado una magnífica tempestad
de tonos salmón, madreperla y grana
con aves que aspirando escapan.

En pleno cenit hemos pendido un astro
de un sistema ignoto y asombroso.
Por firmamento hemos puesto todo el pecho
del amante, y al austro una tarde umbrosa
de grises rosas y cuadrúpedos mojados.

Por el horizonte y en redondo, picos nevados.
concurridos por patinadores ilustres,
renos brillantes y auroras simultáneas.

Hemos puesto dos soles, el uno tramontano
y el vespéral del otro, hacia el valle de los ópalos
para evitar las variaciones en el raso.

Para ti, Senhor, hemos mutado el universo,
para que vengas a la fiesta, estival y vanidosa.



SERVICIO DE CAZA

Que hubiere un halcón en el puño
valeroso de cada venido
y que los airones fueren cimbreantes
por entre las espesuras,
y que los dogos percibieren
un rastro memorial,
y que nosotros oyéremos
convulsos en la cueva lejana
el sonar del corno
anunciando lo cazado.
Y en la alteza hubiere
sangre a gotas
y plumas altaneras.

Senhor, Senhor de las esferas,
del velludo, del don, de las arenas
que para ti sea lo cazado por las fieras.

